



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Desde *El Tráfico* hasta la Tecnicatura. El periodismo deportivo
en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP)
Gastón Matías Luppi
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 2, diciembre 2016
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Desde *El Tráfico* hasta la Tecnicatura. El periodismo deportivo en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP)

Gastón Matías Luppi

gmluppi@gmail.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

En 2008 se produjo un hecho trascendente para la Facultad de Periodismo y Comunicación Social: "La UNLP incorporará el ciclo lectivo 2009 una nueva carrera a su oferta académica: la Tecnicatura Superior Universitaria en Periodismo Deportivo. La carrera que ofrece la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de La Plata durará tres años y es la primera de esta disciplina en dictarse en una universidad pública"¹. "El interés por la temática [periodismo deportivo] se aprecia en esta Unidad Académica en la elección de los temas de investigación que hacen los alumnos al momento de elaborar su tesis de grado o sus prácticas, y en el nivel de convocatoria que obtienen los seminarios de grado y las actividades extracurriculares vinculadas con el deporte", sintetiza el "Marco referencial" (Facultad de Periodismo y Comunicación Social, 2008: 9) de la propuesta académica de la Tecnicatura. Y en la "Introducción" a la nueva carrera se explican los primeros pasos que se dieron con vistas a su creación: "En principio fueron encuentros extracurriculares que comprendieron talleres y producciones realizadas por estudiantes, graduados y profesores. Entre ellas se destacaron diversos productos, como la publicación gráfica de las revistas *Diagonal Deportiva* y *Crack*,

¹ "Ahora, Periodismo Deportivo". En: *La Palabra Universitaria*, Universidad Nacional de La Plata, 18 de diciembre de 2008.

distintos ciclos de radio y seminarios específicos dictados en el ámbito de esta facultad y en instituciones sociales, deportivas y culturales” (Facultad de Periodismo y Comunicación Social, 2008: 9).

En 1989 la por entonces Escuela Superior de Periodismo y Comunicación Social había comenzado a producir publicaciones gráficas con la participación –piezas clave en el proceso de elaboración– de los estudiantes de las carreras de grado. *La Justa* fue la primera de esas experiencias, revista de actualidad orientada a la información general.

“Periodismo está en la calle”: un título, toda una definición. Así se presentó *La Justa, otra información* en septiembre de 1989. No hubo que aguardar hasta el número 1 para saber de qué se trataba ese tabloide de dieciséis páginas, impreso a una tinta sobre papel prensa. “La puesta en marcha del periódico de los alumnos de la Escuela de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata responde a una demanda planteada por las necesidades pedagógicas, vital para la formación de los comunicadores. *La Justa* será un instrumento de formación y expresión que deberá vincularse con las necesidades sociales de la comunidad donde la Escuela y la Universidad están insertadas, en el marco de una sociedad en crisis”². El editorial del número 0 lo firmó “El Director”, Jorge Luis Bernetti³, director de la Escuela Superior de Periodismo y Comunicación Social.

Poco tiempo después, en 1991, *El Tráfico* introdujo la temática deportiva con la difusión de las actividades de los torneos internos de la Escuela y de las competiciones interfacultades. Al año siguiente *El Tráfico* le dio origen a *Diagonal Deportiva*, la primera publicación de la Escuela Superior que abordó la temática con actividades desarrolladas fuera del ámbito universitario. Bajo la denominación *Diagonal Deportiva* se editaron 53 números entre 1992 y 2005, en tres etapas diferentes. Luego, durante la Copa del Mundo de fútbol de Alemania, en 2006, se publicaron siete números de *Fiebre Mundial*; entre 2006 y 2008, 27 de *Crack, un quiebre en la información*; y en 2010 se repitió la experiencia de *Fiebre Mundial*, con otros siete números. Y así como en 1991 las revistas producidas por estudiantes introdujeron el periodismo deportivo en la Facultad, con las revistas primero, con seminarios después, el periodismo deportivo ha sido reconocido institucionalmente. Ese reconocimiento se tradujo en 2009 en la apertura de la primera carrera en el ámbito de las universidades públicas argentinas: la Tecnicatura Superior Universitaria en Periodismo Deportivo.

² *La Justa*. Año I N° 0, septiembre de 1989.

³ Jorge Luis Bernetti: fue director de la Escuela Superior de Periodismo y Comunicación Social entre 1989 y 1995, es director de la Maestría en Periodismo de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, realizada en colaboración con la UTPBA. Ver capítulo VIII.

En el caso particular de las revistas deportivas, comenzaron con el deseo de un grupo de estudiantes de hacer periodismo, y de hacer periodismo deportivo. Esta ponencia en una síntesis de un trabajo de tesis que dio lugar al libro *Periodismo en Primera*. Este libro habla de periodismo, de la práctica periodística. De cómo un grupo de estudiantes debieron resolver, con las herramientas con que contaban en ese momento, una revista: hoja rayada, máquina de escribir, torta de negativos, rollos fotográficos, líquido revelador, fotomecánica, dos megas de memoria RAM, fax, correo postal, manos libres, colectivo, *Word*, disquete, *PageMaker*, escáner de negativos, zipera, archivo *postscript*, grabador de cinta, asas, Internet, correo electrónico, CD, *QuarkXPress*, *Messenger*, papel vegetal, tóner, *pen drive*, puerto USB, cámara digital, DVD, grabador MP3, *Skype*; o 5W, pirámide invertida, Nuevo Periodismo, pregunta-respuesta, entrevista vestida, nota breve, volanta, título y bajada, copete o cabeza, epígrafe, recuadro.

Y también habla mucho de la pasión y del trabajo en conjunto. Por un lado, la pasión por los deportes, por un deporte, por un equipo. Y la pasión que despertaban la revista, el periodismo, el periodismo deportivo. El pensar una nota, hacer una entrevista, desgrabarla, escribirla, entregarla, la Redacción; fines de semana y madrugadas en la *Facu*. Y, de vuelta, el compartir la experiencia con otros: compañeros de sección, las otras secciones, los periodistas y los fotógrafos, los armadores, los editores y los que hacían de todo. Los estudiantes eran protagonistas de algo que consideraban importante y que generaba un verdadero sentimiento de pertenencia hacia la revista: era de ellos y querían que saliera bien. "Yo no sé si la Facultad o quienes se encargan de este tipo de emprendimientos ('Vamos a lanzar *Diagonal Deportiva* para que se sumen los alumnos') son conscientes de lo que significa para cada uno de los chicos", plantea en el trabajo Alejandro Díaz. Por su parte, Glenda Morandi cita: "Tuvimos la experiencia, pero no su sentido, y el acceso al sentido restaura la experiencia".

El "Periodismo está en la calle" de la revista *La Justa*, en septiembre de 1989, expresó en un título la decisión política de refundar la institución. Una nueva gestión que puso en marcha un proyecto que desde el comienzo tuvo como premisa el crecimiento, la jerarquización de la Escuela. "La clave fue que los tipos que llegábamos teníamos una formación más moderna que los profesores; donde actuábamos nosotros, se producían cambios", sintetiza Marcelo Belinche.

"Salir a la calle" es, por un lado, reivindicar a la Universidad pública, insertar a la institución donde debe estar, al servicio de quienes debe estar. "Nuestra idea era que aquello que declamábamos, la unidad entre la Universidad y los sectores populares, era posible. No sabíamos cómo, pero ese titular intentaba demostrar que se podía", explica Santiago Albarracín. "Salir a la calle" requiere el desafío de

jerarquizar la institución: "Que la Escuela de Periodismo no tuviera producciones periodísticas propias era un contrasentido", completa. *La Justa* fue ese primer medio, la consecuencia, la expresión de esa decisión de comenzar a producir, "la decisión de usar la tecnología para determinado tipo de compromisos", completa Jorge Bernetti. Compromiso con "la calle", compromiso puertas adentro.

En el medio, el torneo interno de fútbol, un espacio de socialización. "Desde siempre los espacios más convocantes de la Facultad tienen que ver con el deporte o con el periodismo deportivo", dice Andrés López. "Había una demanda de los chicos por trabajar en esos espacios, y a lo mejor no eran chicos que fueran a trabajar de periodistas deportivos", agrega. Estaba el torneo, faltaba la posibilidad de hacer periodismo deportivo. Y entonces aparece *El Tráfico*: "La idea es armar una revista que lentamente se transforme en una herramienta donde hacer práctica de periodismo gráfico especializado en deportes [...] Una revista que les sirva a los muchos compañeros que quieren hacer periodismo deportivo para iniciarse en la práctica real", dice el primer editorial, de septiembre de 1991.

La publicación, impulsada por el Centro de Estudiantes, fue también una herramienta política. "Creo que la izquierda, por su corte tan racionalista, ilustrado, elitista, jamás hubiese podido editar una publicación deportiva. Y acá también se ve la inteligencia de una agrupación política, de un proyecto político que ha tenido continuidad en los años", opina Florencia Saintout.

Eran tiempos fundacionales en la Escuela y ya en su primer número *El Tráfico* reivindicaba la práctica en periodismo. Sin embargo, no era sencillo, más bien imposible, imaginar los alcances que llegaría a tener la experiencia de las publicaciones. Son esa decisión de la que habla Bernetti ("usar la tecnología para determinado tipo de compromisos") y esa visión que destaca Saintout ("la inteligencia de una agrupación política, de un proyecto político") las que dan origen a las revistas deportivas.

Queda a un lado la expresión "extracurricular" para hacer referencia a las publicaciones. Desde la teoría es incorrecta, pues no formar parte del documento curricular de la carrera no significa que no sean parte del currículo, del recorrido de los estudiantes. Y desde la práctica, la ratificación: las revistas han sido importantes. "Me mantuvo en la carrera", dice Ana Balut. "Por la revista entré al diario *Hoy*, en Deportes, y de ahí pasé a Información General. Por tener notas publicadas pude acceder a la beca de *Clarín*", explica Guadalupe Barriviera. "Si no viera a la Facultad con la mirada que me dio la revista, aún hoy le tendría cierto pudor, o temor, por tratarse de un lugar puramente académico", reconoce Santiago Rivas Murphy. "Estar en una publicación permite ahorrar miles de palabras para cosas que en general no se pueden explicar. Cuando uno está frente a un pizarrón,

es muy difícil demostrar por qué hay que cambiar un título, cortarlo, estirarlo; los cuadros de contexto; la extensión de las notas para que no se aburra el lector... Al momento de elaborar una nota el estudiante aprende más de lo que aprende con una explicación de una hora”, aporta Eduardo Aller. “Tal vez parezca una barbaridad, pero siento que en muchos aspectos me sirvió más esta experiencia que los tres años de Tecnicatura”, cierra Ariel Spini.

Estos cinco pasajes de charlas no son ni los más ni los menos representativos que aparecen en el libro, pero dan cuenta de una diversidad de experiencias que van desde conseguir un trabajo hasta poder sobrellevar la carrera, incorporarse a la vida institucional de la Facultad o comprender el porqué de lo aprendido en alguna materia. En *Periodismo en Primera* se mencionan diferentes corrientes pedagógicas que dan a la práctica un lugar preponderante, y los testimonios de los estudiantes lo ratifican: el poner en práctica, valga la redundancia, y en contexto los conocimientos incorporados; el ser protagonista y la responsabilidad y compromiso que conlleva; el hacer en conjunto y comprender la importancia del trabajo individual en el marco de un trabajo grupal, muy propio del deporte.

La temática ha aportado lo suyo a la experiencia de las publicaciones. Por un lado, había demanda de periodismo deportivo: “Darle lugar al periodismo deportivo era una necesidad y un reclamo que escuchaba cada vez que iba a los colegios secundarios para dar charlas sobre la Facultad”, dice Miguel Mendoza Padilla. Por otro, más vinculado con lo pedagógico, la posibilidad de comenzar a producir a partir de un tema que se domina, al que se tiene acceso, con el que se siente pertenencia: “Lo primero que uno piensa que puede escribir medianamente bien, y que le sale más natural, es el deporte. Uno cree que tiene menos chances de errarle”, opina Federico Seeber. Y entonces se entiende la pasión que tanto aparece en los relatos, la entrega, por expresarlo en términos deportivos. “Mirá las cosas que éramos capaces de hacer cuando recién entrábamos a la Facultad’. Eso te sirve para motivarte, porque si hacíamos eso en su momento, quiere decir que podemos hacer cosas mejores. Y me parece que si nunca hubiese estado *Diagonal*, por ejemplo, nunca hubiese escrito de Fórmula 1”, cuenta Mariano Cattáneo.

Fueron los primeros pasos, la posibilidad de la “prueba y error”, expresión y concepto que se repite. Y todo en un espacio diferente, sin la imagen del docente en el aula. “De algún modo *Diagonal* fue un ‘bienvenido a la Facultad’, raro, porque el bienvenido a la Facultad lo daba un ámbito en el que no había profesores, había chicos”, recuerda Mauricio Cantando, quien, no obstante, destaca el compromiso que ello implicaba para con los compañeros y el producto. “Nos salía de manera natural, con la inconciencia de creernos tener tanta idea y experiencia con 19 años. Lo tomábamos con mucha responsabilidad, sentíamos el rol que nos tocaba y

sentíamos que esa responsabilidad que tomábamos respecto de la publicación era muy importante”, completa Andrés Stremiz, integrante del Comité Editorial en su segundo año de carrera. “Nunca me imaginé que en Argentina, lejos de Sudáfrica, iba a participar de una revista sobre el Mundial; no pensé que la Facultad me podía dar esta posibilidad”, se sincera el alemán Florian Tille. “En Chile no se dan muchas instancias en la estructura curricular para que los estudiantes hagan publicaciones”, aporta Daniela Arelis Uribe Caro, quien en Argentina conoció una universidad pública completamente diferente a la de su país.

Por un lado, la experiencia de las revistas fue tomada por algunas cátedras. Por otro, un crecimiento en la demanda para estudiar periodismo deportivo que fue canalizado solo por instituciones privadas, muchas de baja expectativa educativa. “Para estudiar periodismo deportivo había que irse hasta Buenos Aires, a un terciario; yo tenía la idea de estudiar a nivel universitario”, cuenta Amalia Rapanelli. “Para nosotros jamás el periodismo deportivo fue una actividad menor en jerarquía, menor en rango; una actividad destinada a los periodistas menos capacitados. Siempre valorizamos y defendimos las ambiciones de miles y miles de pibes que han venido a esta institución queriendo formarse como periodistas deportivos [...] Que la no existencia en el espacio público de una oferta de este tipo generara negocios en distintos ámbitos de la enseñanza privada, nos hizo convencer de que teníamos que ir por este lado, y por suerte la respuesta fue extraordinaria”, afirma Alejandro Verano respecto de la Tecnicatura Superior Universitaria en Periodismo Deportivo.

La puesta en marcha de la carrera fue un nuevo reconocimiento a la actividad periodística vinculada con el deporte. Y no es casualidad que en la creación de la misma se repitan muchos de los actores de aquellos torneos de fútbol, de aquellas primeras publicaciones, de aquel cambio en la dirección de la Escuela. Sigue una línea: durante más de veinte años se intensificó la tarea de producción y se dio espacio al periodismo deportivo. Desde el comienzo mismo fue ese “salir a la calle”, con las convicciones y producciones de una nueva institución. Hoy sigue siendo “salir a la calle”, atender a las demandas y responder con la formación de profesionales que, en el caso particular de los periodistas deportivos, jerarquicen la profesión y se comprometan con los problemas, las necesidades de la población, desde su lugar de comunicadores sociales egresados de una universidad nacional. Las revistas son un disparador para dar cuenta de una experiencia pedagógico-institucional que ha sido enriquecedora y ha acompañado a los estudiantes en el recorrido por la carrera; acompaña hoy en lo personal y en el ámbito profesional, vinculado o no con el periodismo gráfico deportivo; ha facilitado la incorporación de la práctica preprofesional al espacio áulico curricular de las cátedras; ha

institucionalizado al periodismo deportivo en el ámbito universitario y, con la creación de la Tecnicatura, reafirmó a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata en un lugar de vanguardia en el marco de los carreras de periodismo y comunicación a nivel nacional y latinoamericano; ha sido clave en los primeros pasos de una nueva conducción política en la por entonces Escuela y lo sigue siendo hoy; y, por lo expuesto, es parte sustancial de la historia reciente de la Facultad, hace a la memoria institucional.

No aporta demasiado indagar si en los orígenes de *La Justa*, *El Tráfico* o *Diagonal Deportiva* estuvieron tan claramente marcados los alcances y las potencialidades de esta experiencia. La clave está en el giro que dio la Escuela en 1989 en materia de producciones y en la decisión de otorgar protagonismo a los estudiantes de la carrera, incluso en espacios por entonces no reconocidos como el periodismo deportivo. Fue la puesta en marcha de un proyecto institucional que tiene su continuidad en el tiempo. Equipamiento, desarrollo de una estructura, actualización tecnológica e inversión para la producción de las publicaciones se sostuvieron en estos más de veinticinco años, aun cuando la coyuntura política o económica fue en contra de los intereses de la educación pública.

Periodismo en Primera o esta ponencia no son un cierre. Al contrario, son un punto de partida para reflexionar sobre la práctica, sobre las publicaciones. Es poner en común las experiencias y darles sentido. Y es, con las mismas ideas con que se pensaron *La Justa*, *El Tráfico*, *Diagonal Deportiva*, *Fiebre Mundial* y *Crack, un quiebre en la información*, plantear nuevos desafíos en un contexto institucional marcado ahora por la puesta en marcha de un nuevo plan de estudios de la Tecnicatura Superior Universitaria en Periodismo Deportivo; por la discusión, elaboración y aplicación de ese plan de estudios; por el lugar que ocupa la Facultad de Periodismo y Comunicación Social entre las carreras de Comunicación de Argentina y América Latina.